

Las figuras del Quijote

Acto 2º

Acto 2º

La misma decoración del acto primero. Han pasado pocos minutos desde que concluyó el acto primero. La escena presenta el mismo aspecto.

Escena primera

El señor Miguel y el Ventero.

Ven: (Como hablando desde el arco de la izquierda con Blas, que en el patio contiguo se hallare.)

¿Hi? ¿Le dejasteis tranquilo
señor Blas? Pues esa misma
que yo tocáis es la puerta

2
de vuestro cuarto. En seguida
a descansar, y repose
de congojas y tollinas....

(Como replicando a algo que Blas le dijera.)

¡Ja! ¡Ja! ¡Justo! ¡Buenas noches!

(Volviéndose.)

¡Gracias a Dios!

(Viendo al señor Miguel, que permanece hacia
el fondo derecha, como abstraído.)

¿Qué? ¿No aspira
también el señor hidalgo
a dormir?

(Por el arco y ventanual de la izquierda va llegando

claridad de luna.)

Mig:

(¡Buena hidalguía
la que luce!) No. Con tal
de que así me lo permita,
mientras duermen todos, yo
velaré.

Ven:

¿Pí? ¡Las manías
contagias....!

Mig:

¿Quirá o enojo
con ello?

Ven:

Pí las vigílias

5
prolongados os complacen,
¡por mí!... Teneis encendida
buena lámpara, la luna,
que ya se remonta aprisa,
y que ha de encantar muy pronto
las soledades sombrías
de aquestos patios. Allá,
(Señalando hacia la segunda derecha.)
las lanas teneis, mullidas,
del propio costal que anoche
vos sirvió de cama tibia...
Junto al poro lo pusieron.
¿No que hacéis ya lo que os pidian

62
vuestros gustos. Los tres patios
vuestro ton.

hig =

Pasos arriba,
pasos abajo, transcurren
lenguas horas sin fatigas.
Con más. La noche, tan buena,
parece como que invita
a'otnar despierto. Mire
su merced cuán bella y limpia
la bóveda azul...

Ven =

¡Lo dicho!
Ya os contagiarán las picaras

91
extravagancias del loco...

Mig: Sejad al loco... y bendiga
Dios sus locuras. Sentid
la dulzura, tan benigna,
del aire mismo, y decidme
h' no es torpera chan'ima
la de privarle de tanto
bienestar, de tanta dicha...

(Todo va diciéndolo el señor Miguel con
tono entre burlon y grave.)

Ben: Pues, hasta mañana, y parle
con los astros, que le miran,
cuanto se le ocurra, siempre

8
que entre sueños no perciba
yo vuestras voces...

Mig = dormido
de manera bien tranquila.

Ven = (Cerrando la puerta del fondo.)
Cierto, pues. Los campos huelen
a gloria.

Mig = Les son propicias
estas noches del verano,
y al sentir como la brisa
los besa, les pagan ellos
con aromas....

Ven = ¡ Peregrina

9

Suposición!...

(Recogiendo las luces.)

Los candeleros
recojo, ¡y aluz! Prosiga
luminando en par.

Mig: ¡Qué admirable
par! ¡Qué suprema delicia.

Ven: (Aplicando el oído hacia el patio de la
izquierda.)

Al loco no se le siente.

¡Ni respirar!

Mig: ¡La divina
gracia del Señor nos guarde!

10 Ven: Muy buenas noches.

Mig = ¡Saludándole con afectada reverencia.)
¡Buenísimas!

Escena 2ª

El señor Miguel = Un Pastor dentro.

Otra voz es la de mujer también dentro.

Mig: Dígalo trescientas veces,
y otras tantas lo repita.
La noche, por ser tan dulce,
tan apacible; convida
al ensueño, no turbado
por el metro... ¡Dormiría

tampoco, solicitada
mi atención - en ella fija -
por la admirable figura
de don Alonso?... (Pausa.)

3a brilla,
tal como dijo el Ventero,
la luna.... (Mira hacia la izquierda.
Va llenándose el patio de luz de luna.)

Nube plomiza
parece como que quiere
matar su luz. ¡Ah, enemiga,
funesta nube! Mas, no:
que la luna te disipa.
(Pasándose la mano por la frente.)

¡Don Alonso! ¡Don Alonso!
 ¡Vuelvo a tí! No se te olvida
 tan fácilmente... ¡Oh dechado
 de singular bizarría!

Pastor. (Contando dentro.)

Luna llena, luna blanca.
 ¡Tienes la cara tan dulce
 de la mi novia, tan guapa!

—
 En mi misma frente
 que es a mis ojos
 como de nieve
 —

¡ Tu misma cara,
que es a mis ojos
como de plata!

¡ Dios te bendiga,
la luna llena!
¡ Dios te bendiga
la luna blanca!

dig: Vayan con Dios los pastores,
que voces gastan pulidas....

(Queman dentro las esquílas de un rebato.)

Vayan con Dios los rebatos,
al ionar de sus esquílas,

14.

bajo la luz de la luna
y en la paz de la campiña.

Pastor = (Cantando dentro como alejándose.)

En mi misma cara,
que es a mis ojos
como de plata.

¡Dios te bendiga
la luna llena!
¡Dios te bendiga
la luna blanca!

Otra voz = (de mujer, que canta dentro también a lo lejos.)

Quien busque seguidillas
 venga por ellas
 donde canten sus coplas
 moras manchegas.
 ¡Moras galanas!
 ¡Vivan las buenas moras!
 ¡Viva la Mancha!

Mig: Cantos alegnan la noche,
 (Conviéndose.)

magiier el Ventero. ¡Viva
 la Mancha, linda manchega,

pues eres, sin duda linda!
¡Viva la Mancha, que, al cabo,
mis graves penas alivia,
bajo cielo bien amable,
dentro venta bien amiga.
¡Viva pues, la Mancha ilustre!
¡Con todo! Con sus tan ricas
llamadas, con los sus trigos;
con las sus vides, de ópinas
grandes uvas; con sus huertas
bien cercadas; con sus villas
por los sus campos a' volas,
bajo sus cielos tendidas;

con sus ilustres molinos;
 con las sus aspas que giran,
 y giran, tan obedientes
 a los vientos y a las brisas!...
 ¡Bien la pintaron de modo
 singular!...; En copia viva!...
 Mas... ¿quién llega? ¿Qué piladas?...
 (Corriendo y mirando hacia la izquierda.)
 ¡Puto sío! ¡Virgen Santísima!

Escena 3ª

El señor Miguel y don Alonso. Presentase
 don Alonso por la segunda izquierda, desto -

cado, sin armas, y con visible inquietud.

Mon: No, no podré dormir. Está encantado
el tal castillo. Mágica, redonda,
luciendo tanto la hechizada luna,
prodigios tales del encanto dobla.
¿Qué voces me persiguen? ¡Oh, tremendo
rechinar de cadenas! ¡Ah, congojas
las que adivino! ¡Me llamad, los tristes
que llorais en cavernas y mar muertas!

(Pausa. Transición.)

¡Nada ya! Ya, tan solo, luz amiga,
silencio bien hecho, por ventura.

Mig. (Vendo a él.)

Los encantos, oh amigo, solamente
lo son para el mortal que los evoca.

Mon- (después de mirarle un momento.)

¿a no me extraña veros, encontrarnos,
siempre a punto, pandier.

Mig-:

¡Linda li'ouja!

Mon: La voz habeis del ángel de mi guarda.

Pois, para mí, como fraterna sombra.

Como la luz del sol que rompe, viva,
nublado terco de mañanías torvas.

Como la lluvia que las ondas calma.

del bravo mar que alborotó sus ondas.
 Turbado vine. Me aplagué de pronto.

Buscaba la varon de tal dichosa
 mudanza singular, y os ví. Con veros,
 ciertas varones adquirí de obra.

Pues loís, para mi bien, con pruebas hartas,
 angel y sol, y lluvia bienhechora.

hig: Soy, nada más, afecto simpático
 y estimacion. (Cuál habla. Cúal varona
 sin varonar!) Mas todo, noblemente;
 pensando bien.

Alon: Lo que en fatales horas

al culto de lo grande y de lo bello
 rendimos, sin dudar, el alma toda;
 los que somos esclavos, siempre esclavos,
 que á la verdad, por convicción se inmola⁴
 los que tenemos varon eternamente
 contra el vulgo sin ley que nos acosa
 no olemos hallar, cuando al encuentro
 nos sale el mundo, con audacias locas,
 -el mundo, torpe y vil, todo injusticias
 y demencia y errores, ¡cielo y prosa! —
 lo que en vos encontré: juicio tan claro,
 bondad tan pura, discreción tan pronta...

22 Mig: Comprended en varón...

Alon = ¡Es que discurre
sin varón, por acaso?

Mig: Fustos... cóleras
o trastornaban, a' la par, ha' poco.

Alon = (Más sorprendido cada vez.)
¡Fustos yo? ¿Quiénquiera lo suponga
me ofende ya. ¡Se os olvidó tan presto,
cómo desbaraté falanges moras
hoy mismo!

Mig = Solo quise recordaros
que toda calma para vos es poca;

porque tuis, a mi ver, llama radiante
que, por verlo, brillas, te elevas,
¡de tu propio brillar!

Mon = (Intranquilo.) Con eso y todo
no cede la inquietud que me trastorna.
Grande suceso; no se cuál! se engendra,
bajo la luna, para mí. La flota
tu vago influjo por el aire vago,
y en mí se impone, con angustia torcida....
¿Feliz será? ¿Triste?

Mrg = No lo dude.
Será feliz. Con nuncios de victoria

esta paz, del ambiente sosegado;
 este grande silencio, que enamora;
 ese fulgor, tan claro de la luna,
 más nutilante que el de mil antorchas.

Alon = Tal vez hayais varon. Mirá me aguardan
 nuevo bien, nuevo triunfo, nueva gloria.

Mig = ¡Nuevos laureles!

Alon = ¡Nuevas bien andaras,
 de las que al sol, entre su luz ven montan!

(Transición.)

Mas... advertid. ¡Incapotóse el cielo!

(Se ha extinguido súbitamente el resplandor
 de la luna.)

25 Mig: Es una densa nube, nube sola...

Mon: ¡Nube funesta para mí surgida!

Mig: ... que sus fulgores a la luna roba.

Mon: Cambian, pues, los anuncios venturosos.

Ved cual cunden, negrasimas las sombras.

(La escena ha quedado a oscuras.)

Mig: Pero, ved...

Mon: ¡Los prodigios continúan!

Mig: ¡Quizás predican la llegada próxima
del suceso feliz!

Mon: ¡Leve murmullo
no sentís a la vez?...

(Aparece Manoturnes por la segunda izquierda,

26
andando cautelosamente; pero con torpe-
za; de modo que produce algun ruido.)

Escena 1ª

Dichos y Mani turnes.

Mig = (distinguiendo el culto.)

Mani = (Atentas.)

(¡Ciclo!) Cristóbal...

Cristóbal...

(Quirá no puede remontar la cerca
del corralón.) ¡No estás!...

Mig =

Alon = (Muy satisfecho.)

(¡La pingajosa!)

¿Quié'n es quié'n a mi encuentro se adelanta
con un olor tan grato? ¿Quié'n me nombra?

Mig = (Pulcero.)

(¡Más no pude pedir!...)

Maní = (Asustada.)

(Bultos y voces....)

¡Vielor!... ¡Favor!)

Alon = (Veniendo hacia ella y con alegre asombro.)

Sin duda, la hermosa
castellana, - ¡pardier! - que en busca viene
de mí, que soy su dueño....

Mig = (Retirándose hacia el fondo.) ¡Liga, corra
la aventura feliz!)

26 / Marit: (¿Qué es lo que hanis?)

Alon: ¡¿Qué es suceso dino de memoria!

(Viéndola más cerca.)

¡Llega! Llega, por Dios...

Marit: (Reconociéndolo.) (¡Jesús, el loco!)

Alon: ¿Por qué tal susto, que la voz te roba?

(Tomando una de las manos.)

Más ¿qué llogo a' mirar? (Es la Princesa.

La castellana, no. ¡Me buscan todas!

¡Castellana también, h' bien lo miro!...)

Marit: ¡Muerta soy! Más, ¿quién grita ni alborota?...

¿Qué pensarán de mí?)

29

Hon=

Quema tu mano,

Quema el aliento de tu virgen boca,
(Levándola dulcemente a primer término.)

castellana, también; mi castellana
siempre, por siempre, para mí... me arrobas,
en dulcísima paz!... Ven, que te mire;
ven, y digamos nuestro amor a' tolas.

Marit= (Suspirando hondamente.)

¡Ay!

Mig= (Por don Alonso.)

(¡Ni mira, ya, si miro!)

Hon= (Enojado.)

Mi Princesa
me embelera,

por amable, tu suspiro.

Castellana,
tan gentil y bondadosa:
tu bellera es soberana,
y tu aliento huele a rosa...

Mart: ¡¡ Dios me ayude!)

Alon: ¿dejarás que te salude
con un beso?

Mart: (Procurando desasirse.)

¡No!

Alon: ¿Qué es eso?

me preguntas? ¡Oh pudor

peregrino!

Oíelos puros: ¡qué favor
me otorgais con este amor
que poneis en mi camino!

hanit.

No me mire
de ese modo; no suspire
tales cosas....

Alon.

¡Oh, dechado
de primores,
conque el Hado
ya me libra de rigores!
Oh, mi rosa,

toda luz; castellana
 más preciosa
 que la luz de la mañana...

Fig: (Figue, figue.)

han't: *(muy alarmado.)* No merezco...

Alon: Yo agradezco
 tus favores,
 por tu amor enamorado,
 ¡y que acudas á mi lado,
 requiriéndome de amores!...

han't: Buen reñor...

Alon:

Y ya, que orada,

por tñ anhelo trastornada,
 bien lo dícesme, pues vienes,
 y a tñ lado me retienes,
 no presumas de maldad;
 ¡Vé que en tñ mi amor se mira!;
 no me arguyas que es mentira
 lo que miro que es verdad...

Marit: ¿s que...

Mon: ¡Calla! ¿Qué te inquieta?

Vé cual todo nos respeta,
 con amor, en nuestra cita,
 por el mismo amor bendita.

24

Vé la luna, cuán discreta
le recata....

Vé, cuán quieta
no tus ímpetus delata...
No te tornes ora triste.
No te asustes de tu amor.
Pues en un gran amador
lo pusiste...

Pues amor así te puso,
como es uso;
pues amor así te prende,

¡pues te tornas tan felice,
venturoso de tu empresa!;
¡no lo espantes!; Lo bendice,
mi Princesa!...

Vé, repito. Vé que amor
es del cielo gran favor!

¡la fortuna!

mas preciosa que ninguna!

Vé que todo cuanto existe
q' su influjo tentador
no resiste....

No resístele la flor
que le da' su fino aroma.
Bien lo expresa, con temblor
de su pecho, la paloma.
Surge el agua de la fuente
por la cumbre, tan aprisa;
corre luego la pendiente
con tan grata, loca risa,
porque sabe que las flores,
en el valle peregrino,
solicitan sus amores,
de continuo...

¿Ver la luna que a' las veces
sobre dulces palideces
luce tonos de arrebol?....

¡Y que muestra su embelero,
conmovida por el beso,
por los besos, de tu sol!

Lindas aves, ¿no gorgcean?
¡Del amor que las conmueve,
porque, al fin, felices sean!

¡Porque amor todo lo mueve
de algun modo!....

¡Porque amor lo hechiza todo!

¿es por eso, reina mía,
que al volar con alegría,
todo céfiro suave,
va diciendo, - por la flor,
por la fuente, por el ave
que le infunde su temblor,
por la luna refulgente....
¡cuál por todo!... - sólo un canto
bienhechor,
que es dulzura, y es encanto,
voz y trino, risa y llanto,
¡y en resumen solo amor!

29 Lig = ¡Oh, la loca fantasía!

Marit. Bien está, más ya me dejé...

Alon. Ni aun por Físbe, - ¡no le queje
si nos vé! - te dejaría...

Si mi Físbe te mirara,
comprendiera

que es raron que el alma entera
deposite, cabe el ara,
bajo el trono rutilante,
- más feliz a cada instante
donde brillas,

No presuman las estrellas

1,0
donde estés...; te eclipsen ellas!

¡Ves sol, y maravillas!

(Va volviendo a lucir el resplandor
de la luna.)

Marit: ¡No!

Alon: Repara.

¿a la luna, tersa y clara,
rompe el nubló, tan funesto,
que su luz aprisionara,
y á mirarte vuelve presto.

¿a, vestidos

21

por tu luz tus mil primores,
aparecen más lucidos
y mejores.

(La luz de la luna inunda de nuevo el
patio y baña las figuras de don Alonso
y Maritornes.)

Marit:

Pero...

Alon: (Mirándola galantemente.)

Pero...

Marit: Basta ya, buen caballero!

Mig: (¡No!)

Alon: Tus leves resplandores,

contas dulce brillo, blando,
van tus gracias singulares
destacando

porque lucen ejemplares.

Los limpidos cabellos,
firmos, bellos,

en que nizan sus destellos.

(haní tornes soure. Las mentiras longeras
de don Alonso, van haciendo impresion
en tu ánimo de mujer sábia, pero de
mujer al fin.)

Ena frente

42
que es de mármol reluciente.

Y esa boca, tan sedienta
de regalo; colorada
como seno, que revienta
de granada....

Y ese cuello, modelado
por un ángel ciertamente,
Y ese busto, no tocado
de mortal, seguramente.

¡Reina mía,
ya prescinde
para mí de hipocresía,

¡y a mi loco amor te rinde!

Yo proclamo,
cabe el cielo, que nos ve
(Ahor la voz.)

Toca el ansia de mi fe,
de mis ansias. ¡Amo y amo!
¡Sí lo propio!

Mig = (Prestando atención hacia segunda derecha.)
(¿Ahor la voz?)

que alguien viene... Si el Ventero...)

Ahor = ¡Sí lo propio! ¿Todavía

no te ablandas...? ¡Or!

Arg:

ni pensarlo! ¡Voy!...

(¡No quiero

Martí: (Vale por la segunda derecha.)

(A quien, como se ha dicho, han ido con-
moviendo de modo notable, las alaban-
zas que le ha prodigado don Honorio.)

(Semente

no ha de estar de tal manera
que se engañe ciegamente...
Solo dice... lo que viene.

Para, acaso, de lo justo....

has es cierto... ¿quién tuviera
ya ni dudas?... que le gusto...)

Mon:

¿Qué cavilas?

¡Ah, que fuego
resplandece en tus pupilas!

¡Parla, luego!...
¿Te convences ya?

Marit

(¡Si el Hado
lo dispone!)

Mon:

(¡Poco á poco,
ya se entrega!)

47
Monit:

¡Bien mirado
le gusta, no es tan loco!

Dice cosas
que ese sándwich no me dijo
nunca, nunca... ¡Qué precioras!

Mon:

¡Ya colijo
cierta y grande mi ventura!
Déjalo, deja,
que te abrace la cintura....

(Estrechándolo suavemente.)

¡Ni una queja!

48
Marit: ¡Qué ternura!

¡Caballero!

Alon: (imitándolos como antes.)

¡Caballero!

(Ya trastornáanse sus ojos.)

¡Sí, Princesa. Dame antojos...

Marit: ¡¡Sí que os quiero!!

Alon: ¡¡Qué victoria!

¡Qué beldad se me ha vendido!

Marit: ¡Qué señor tan bien pulido!
¡Huele a flores!

49 Hon:

(¡Huele a gloria!)

Escena 5ª

Dícho: El Arriero: *Después el Ventero,*
Blas, Tomas y el Cuadrillero.

Mig: *(Por la segunda derecha y mirando hacia la segunda izquierda.)*

¿Qué viene... ¿Quié'n?

Arrie: *(Por la segunda izquierda, viendo a Mani'tornes en brazos de don Alonso.)*

¿Qué miro?

Hon: ¿Quié'n?

30 Monit: ¿Qué es? ¿Qué es! (Escapando de J. Alonso)

Mrie: (A Monitores.)

¡¡Ay, de ti!!

Monit: ¡Yo te diré!

Mrie: Vé, y abrázale,
inevitable...

Mon: ¿Qué dices?

Mrie: ¡Perra, perra! (Vendo hacia Monitores.)

Mig: (Deteniéndole.) ¡Poco a poco!...

Mrie: ¡Te he de ahogar! ¡Falsa! ¡Porvil!

Mon: ¡Qué pavoroso gigante!
¡Qué tremendo paladín!

51 Mig: ¡Vale, por Dios!

Marit: (Al Arriero.) ¡No te alogues!

Arrie: ¡Te he de hacer cachos!

Alon: (Llamando.) ¡A mí!

¡Blas! ¡Blas! ¡Miguelmo! ¡Mi espada!

Mig: ¡Vallen!

Arrie: ¡Perra!

Marit: ¿Yo?

Arrie: (A don Alonso, siempre contenido por Miguel.)
¡Malsin!

Alon: ¡Rubian!
¿Yo?

Ven = (Por la segunda derecha.)

¿Qué es lo que ocurre?

Don = (Por la primera izquierda.)

¿Qué sucede?

Anic = (A Don Alonso.) ¡Vos!

Don =

¡Venid!

todos! ¡Quevramos y moras!

Pear = (Que acude por la segunda izquierda.)

¡Peñor! ¡Ay, señor!

Ven =

Por fin,

un nuevo y mayor tumulto!

Don = ¡Ya salveis!

52 Enad = (Por la primera derecha & Adon Alonso.)

¡Pero, ¿es que aquí,
des que vos habeis llegado,
no se puede ni aun dormir?

(Todos los personajes que ahora han llegado,
y de modo más notable el Ventero & Blas,
han aparecido á medio vestir.)

(Adon Alonso.)

Parle ya, porque concluya
tan estúpido trajín.

Ven: Valga, mejor, de la venta,
y en seguida...

Arrie = (Max furioso cada vez.) ¡Valga, sí!

56

(La actitud, los sentimientos de cada personaje, se van acentuando, durante el diálogo que sigue, de modo muy vivo.)

Marit = ¡~~¡~~ Mis dios!)

Alon = ¡¿torna que dale
con la venta!

Arrie = (En quitar la vista de don Alonso.)

(¡Malandrín!)

Alon: Pues digo yo que vagando
por estos sitios, feliz,
mientras la luna velaba
in blanca luz, vi venir

a mis bracos, la figura
de una doncella gentil...

Arrie: ¡Miente!

Enad: ¡Chito! ¡No tan loco
juraré!

Hon: ¡La surgir
entre las sombras...

Enad: ¡Al grano!

Hon: ...cándida, leve, sutil...
¡Fue la bella, joven hija,
del castellano?...

Ver: ¡Mentís!

56 Don: ¡Miente, padre!

Hon: ¡Preguntaba,
no afirmaba! (Por el Ventero.)

(¡Díe' mastín!)

No, no era tal. ¡Ya lo digo!

Ven: ¡Bien haceis!

Hon: No su perfil
el que mostraba en las sombras
sus encantos, para mí...

Unad: ¡Díe' al grano, digo!

Hon: Llegaba
la Princesa... (Penalando á Man'tornes.)
flor de Abril;

¡ti anhelante, pudorosa!

¡por su honor lo diga así!

Mnie: ¡¡ Por su honor!!

Mart: ¡Cristóbal!

Ven: ¡Calla!

Mnie: ¡Qué descanado mentir!

¡por su honor! ¿entre los bravos
del tal vejete la v'...

Hon: ¿de quié'n?

Fon: ¡Maritornes!

Ven: ¡Eso

ya es otro cantar!

Hon=

¡Venís

con imposturas!...

Mig=

¡Vosíéguese!

Ven= ¡No, no lo dudo! La muy...

Hon= ¿en tal punto - ya la luna
brillaba, con rayos mil, -
un espantoso gigante
surgió, ¡agor, por allí!

(Señalando a la segunda izquierda.)

Ven= ¡Qué gigante!...

Mig=

¡Yo! Que, al cabo,

ya os tornaré de carmin

era... far...

Don: (Que no cesa de temblar.)

¡Ay, don Alonso!

¡No doy ni un maravedí
por vuestra cara!

Don:

¿Qué ha dicho?...

¿Cómo pudo profenir?...

(Echando mano a la espada que no lleva.)

¿Dónde mi acero? ¡Mal vayo

me aniquile! (A Don.)

¿Dónde? ¡Sí!

Ven: Don!...

¡No!

(¡No! ¡Prosigan!)

60 Cuad. (Con voz de trueno) ¡¡Basta!!

Arrre: ¡Sobra, debereis decir!

Tom: ¡Padre!

Manit: Señor tan bondadoso,

ved que...

Blas: (Al trueno.) ¡Por piedad! ¡por mi
higuiera!...

(Tomasa implora a su padre, Mani'tor nes
al Cuadrillero y Blas al trueno.)

Ven: ¡Sin escarmiento
se quedara?

Tom: Ved que al fin

61

es que delira...

Enal = (A Man Torres.) ; ¿Teneis
que pagarlo!

Manit = Permitid
que os advierta...

Arrie = (A Blas.) Ni mi aguielo
me forzará a desistir...

Alon: Todos parlau y ninguno
por lo visto da en el quid.

(Continúa el juego escénico indicado, cada
vez más vivo.)

Tom = (A su padre.)
Ved que el enojo produce

tofoearos.

Deas = (Al Amico.) San Crispín,
que es mi patrón, o pagana
con creces...

Marit = (Al Cuadrillero.)
No presumí
que mi' farza....

Cuad = ¡Linda farza!

Tom = Padre... mi' padre!

Mig = (Queda ver más complaciéndolo.)
(¡Seguid!!)

Deas = Señor.

Marit = ¡Señor Cuadrillero!

63

Ven: ¡No!

Arrie:

¡No!

Quad =

¡Que no!

Tom =

¡Si!

Deon =

¡Si!

Manit =

¡Si!

Vent = ¡Salgan!

Arrie =

¡Mueran!

Quad =

¡Páguen presto

sus culpas!...

Alon =

¡Me valga el Cid!

¡Entos, estos son mis trances!

64
¡Ni los mismos de Muadi's!
¡'Todos, todos, menos yo!
¡Se han vuelto locos aquí!

Mig = ¡Gracias a todos! ¡Las gracias!
¡Bien lo hicisteis! ¡Gracias mil!)

Alon = (Con voz estentórea.)

Quiten en varon, o todos
luego tendrán que sentir.

Quad = ¡En nombre de la Justicia,
callad! (Al Ventero.)
¿vos, me servid.

Dichos y la Poltrina, el Cura, el Ama
y el Barbero.

Bar = (dentro y lejos hacia la izquierda.)

¡Ah, de la venta!

Ama =

¿Más trastos?

¡Vive Dios!

Cura = (dentro, lejos también y por el mismo lado.)

¡Ah, de la venta!

Ama = ¡Las voces ya del Castillo
trascienden a sus afueras!

66
Ven = Todos aguardad. Dios quiere
premiar al fin la prudencia
de todos. (Viendo que el Armero se
abalaura contra los torres, y deteniéndole.)
¡Quieto! ¡Cuidado
conmigo! ¡Después!...

Qued = (Al Ventero.) ¡Quién llega?

Ven = Los sus parientes y amigos
que le buscan.

Des = (Que no cesa de temblar.)
¡Virgen buena,
¡álvaros!

67

Dar- (dentro mais cerca.)

¡Señor Ventero!

Ven- (Vendo a la puerta del fondo y abriéndola.)

¡Pasen ya!

(El campo aparece también iluminado por la luna.)

Ann- Las voces esas
no desconozco...

Enad- ¡Hi al cabo
discurren, si al fin lo alejan
de nosotros, no dudemos!....

Ven- Pasen...

68 Dar- gracias...

Ven- Vigan...

Gabri- (Haciendo pasar al Ana.) Entre
mujer...

Eva- (Entrando.) La par del Señor,
con todo...

Ana- (Idem.) ¡Buenas!

Eva- (Ecamente.) ¡Muy buenas!

Dar- Al volver, ya para casa,
dentro la pobre galena
que nos sirve, percibimos
vuestras voces....

69 Non = (fijándose en ellos.)

¡Dios me tenga
de tu mano!

Ken =

Bien llegastes;
que ya, de malas maneras,
iba a salir...

Bar =

¡Don Houso!

Ana = ¡Señor!

Polvi = ¡Tío!

Movit = (por el Arriero.) (¡No me deja
de amenazar!)
¡Mi señor

Curro =

¡Mi señor

don Houso!...

Hon = ¡Parentela
más landia!

Cura = Señor don Blas...

(Dándole con la mano en la cara, burlo-
namente.)

(¿a me place ver que tiembles.)

Hon = ¡Tambien aquí, - ¡mala peste! -
vosotros?... Mejor hiciera
mi señor cura cuidando
con más amor de la iglesia.

Cura = ¡Siempre chancero!

71 / Ven: (Al Cura.)

No quiere
dejarlos en paz la venta,
ni a tirones...

Cura:

¡Bueno!

Mua: (Al don Alonso.)

Míre

mi señor que es bien que vuelva
con nosotros...

Alon:

¡Nunca! ¡Nunca!

¡No he de volver a mis tiendas
hino luego que remate
varias insines empresas!

72 → Don: ¡; de remate!;

Palm: 2

¡Ved que ha lido
muy larga ya vuestra ausencia;
que está la casa muy sola
sin vos; que clama la muerte
por vos...

Mon: 3

¡Clamen los mancebos
3 perales cuanto quieran!

Ana: Ved que no es bien que un tan noble
señor, que ya los cincuenta
no cumple, vague, sufriendo
sin cesar, de ceca en meta,

cuando al amor de tu casa
 tantas venturas le esperan...
 ¡Cómo ayunais, resignado,
 sin curar de tanta pena,
 vos que gozais, tan a gusto,
 de los gustos de una mesa
 bien ~~provista~~ ^{provista}....? Yo os prometo
 que he de vaciar las despensas
 para vos...

Ahora: ¡Calla, vulgar,
 y enfadosa despensera!...

74 Ana: Yo os ofrezco regalaros
manjares, con las especias
más sabrosas: las perdices
mejores...

Mon: ¡Vale la pena!

Ana: Los liebres, y las gallinas
más gordas y suculentas...
Huesos blandos, rubias mieles;
tortas dulces, bien rellenas...

Mon: ¡Vale, digo!

Dor: (A su vez.) Ved, señor,

95
que en el lugar todos echan
muy de menos el perro
de tan grande inteligencia;
conque nadie ~~durmiese~~ en por
noche alguna...

Don:

Todos duerman
tranquilos, con la esperanza
deleitosa de mi vuelta;
cuando con frescos laureles
tornar del mundo me vean,
¡D. con Dios! Figámonos todos

nuestras suertes, nuestras rendas...
 ¡Hoy no salgo del Castillo
 sino dejo manifiesta
 mi bravura!

Ven: (Al Cura.) ¡Veis que' terco?)

Cuad: ¿No? (Con gran enojo.)

Cura: (Adelantándose.)

Son Alonso no me da
 ni compañía porque ignora
 las razones verdaderas
 de que vengamos... Las diga

Alon:

97

M. merced, porque las sepa...

Cura. Sr. Que ya es hora, en efecto.

Sabeos, por fin, que en la aldea
leis magnates os aguardan
desde ayer, con impaciencia...

Mon: ¿Cómo? ¿Cómo?

Mon:

(¡Dios le inspire!)

Cura: Desde ayer!

Mon:

Contad apriesa -

Cura: Con opulentos magnates
venidos de buenas tierras

76,
demandando por Hipólita
nuestra mansión blanca, -
con mandato - bien expreso -
de Señora bien egregia...

(Don Alonso va abriendo los ojos desmesu-
radamente.)

Con altos Embajadores
de Kalómedas, la Reina
de Etiopía, sabidora
del gran valor que os alienta,
y en busca de vos llegaron
porque rompáis sus cadenas....

Kalómedas yace víctima
 de traiciones estupendas.
 Terribles monstruos la tienen,
 los tres años, prisionera,
 bajo montañas asiskas,
 dentro lo bregas cavernas....

Hon: ¡¡ Oh, maldad!!

Cuna:

Y en tal aprieto,
 reclama, doliente y trémula
 la ayuda de vuestras armas,
 que de monstruos la defiendan,

que de la cárcel la libren
que a' su trono la devuelvan...

Alon: ¡Es joven la soberana!

Cura: ¡Muy joven!

Alon: ¡Bella!

Cura: ¡Muy Bella!

Alon: (Volv al Cura.)

¿Podrás, querrás amarme?

Cura: ¡Peró, de seguro, vuestra!

Alon: ¡Katómedas se ha salvado!

¡No lo dudeis! Fin más Tréguas:

81
¡Dios! ¡mis armas! ¿te viste
del todo!

Mua: (A Dios que vale enseguida.)
¡Ve!

Guad: ¡Qué'ocurrencia
tan feliz!)

Ven: ¡Gracias, Dios mío!)

Dar: ¡Bien!) (A Guad.)

Gabri: (Y dem.) ¡Bien!)

Alon: (A donitorques.) Perdonar, altera,

mas, ¡ay! que baras mayores
quitan menores...

Cura: ¡Et cetera!

Hon: ¡Pobre Kolómedas! Zen,
gran tolerancia por cierta
tu redención....

Marit: (¡Ay, Dios tanto,
cuando se vayan!)

Arrie: (¡Ah, perra,
no bien nos dejen!)

Mig: ¡Peñor!

Aceptad mi enhorabuena.
 Digna de vos es la harana
 que os brindan.

Hon: Habréis mis nuevas.

(Gritando.) ¡Blas!

Blas= (Que acude vestido, y con el casco y la espada de don Alonso.) ¡Fered.

Hon: ¡Gran Dios! Al cinto
 mi espada, de nuevo, prendida,
 y el casco, de nuevo, turca
 sobre mi firme calera!...

(Acompaña la palabra con la correspondiente acción.)

¡Señor! Señor del castillo:

(Al Ventero.)

mandad que los puentes cedan
a mis pasos. 3.º saliendo:

¡Volnina triste y enteca!

¡Barbero escusado y torpe!

¡Cura y Ama! (A los otros.)

Mis fineras
acepten todos, con todo.

Mig. (No se va, que aquí se queda.)

Comprimiendo la frente con la mano.)

Mon: *(Va a salir y se vuelve.)*

Mar... aguardad.

Ven: ¿todavía?

Mon: Si, por Dios. Haced paciencia.

(Vendo hacia el señor Miguel, y llevándolo a un lado.)

(Me escuchad. Hubiera sido mi falta grave torpera, con vos, que entre tanta gente procurar, descamada y levada, fuistes el único y solo

que acaso me comprendiera.
 Ni sabéis mi nombre ilustre,
 ni sé de la gracia vuestra,
 y es justo que lo sepamos,
 para entendernos, a medias
 ó en todo, por el transcurso
 de los años y las épocas...)

Mig. = (Vuelto.)

Alon = (Yo soy don Alonso
 de Pimentel y la Verda.

Has porque el mundo me admire

con nombres que dignos sean
de mis hechos, hoy decidido
cambiarlos.)

Mig: (Vuesa Excelencia
bien discurrió!)

Hon: (¡No os parece
que me llame, hivos mena,
Don Quijote... de la Mancha?)

Mig: ¡Bravo! ¡Bravísima idea!

Hon: ¡Decís verdad?

Mig: (Como hoy
Miguel Cervantes Laouedra.)

33 Hon = ¡¡ Pues ya Don Anijote marcha!)

Mig = ¡¡ Por siempre Dios le proteja!)

Hon = ¡¡ Buena noche con el gran Servantes!)

(Estrechándose las manos.)

Mig = ¡ Ve! ¡ Ve con Dios! ¡ Dios te lleva!)

Hon = (Volviéndose rápidamente a los suyos.)

Salid, dije. ¡ Presto! ¡ Pronto!

Volvi = ¡ Con Dios!

Don = ¡ Con Dios!

Hon = Más ligera,

la sobrina.

Hon = ¡¡ Gracias, cielo,

pues que libro la pelleja!)

Mua: (Al Cura.)

(¡Por fin, vaya con nosotros.)

Cura: (Al Mua.)

(Havemos noche en Mijé'car.)

(Valen por el fondo, Blas, el Cura, el Barbero, la Polvina y el Mua.)

Alon: Noble castillo encantado,
con Dios, por siempre te queda.
Para mis ánimos nuevos,
eres ya mansion estrecha.
Inedad con Dios, gentes viles

al lado de mi grandera.

Mne: ¿Qué?

Quad: ¿Como?

Ven: ¿Viles?

Quad: ¿Qué dijo?

Mig: (Calmandolos.)

Los instantes. Ya se ausenta....

Hon: ¿Qué son ya, grandes señores,
castellanas; ni aun Princesas!
para el gentil caballero
que ha de salvar a una Reina?
Reina que por mí suspiras,

¿que por ~~mi~~ mí te desvelas:
¡monstruos infames te hicieron
el prodigio, brujía negra,
turbia luz... a ti, que fuiste,
por gracia de Dios, tan bella?
¡Yo te volveré lucero,
blanca rosa, brisa leda;
riza del agua naciente,
rayo de sol que alborea,
luz para todos los hombres,
flor entre todas las hembras!...
(Poniéndole en alto la espada.)

92

¡Mira mi acero que esplende!
¡Voy, mi dama! ¡Voy, mi Reina!
(Vale.)

Escena 7ª

Señor Miguel = Ventero = Tomasa = Arriero =
Manitorres y Cuadrillero.

Cuad. Ve, ve; con cien mil demonios
de a caballo!

Ven = ¡Y nunca vuelvas!

Cuad. (Al Arriero, que va a abalanzarse nuevamente
contra Manitorres.)

¡Quieto!

Harit:

¡Mi Dios!

Ven: (Al Arriero.)

Sal... Mañana...

Tom: ¡No, no por Dios!

Ven:

... cuanto quieras...

Ora, sal.

Arriero: (Amoroso.) Pues...; hasta luego!

(Vale por el for.)

Harit: (Al Ventero.)

¡Por compasión!

Ven:

¡Quita, pécora!

¡Vete allá!...

94 Mant: ¡Dios me perdone!

Ven: ¡Vamos!

Mant: ¡Vuelve! ¡No!!

Ven: ¡Babreca!

Mant: ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Válennne!

(Sale por la segunda izquierda.)

Ven: *(Cerrando la puerta del fondo.)*

¡Ya no vuelvo a abrir la puerta
ni al mismísimo Arcipreste
de Toledo que viéiera!

Qued: ¿Podré dormir?

Ven: ¡Sin cuidados.

95 Yo o lo juro. ¡No más grescas!

Enad. Pues, adiós.

(Entrando en su cuarto.)

hom. (Ídem.) ¡Y adiós, mi padre!

Ken. ¡Sus manos, al fin, digni era!

(Mutis por la segunda derecha.)

Escena 8ª

Señor Iniquel y voz de mujer que
canta al final.

Mig. (Absorto, meditando.)

¡Qué extraña zozobra siento!

¡Dios le trajo a la posada!

Ya está mi idea encarnada.

Ya vive en mi pensamiento.

(Con ternura.)

Adiós, pobre loco, adiós.

Nuestro encuentro bendigamos.

¡Por él, - Dios lo quiera, - vamos
a ser famosos los dos!

Y ahora a dormir. Si al pedir
al sueño, con harto empeño,
mis favores, quiere el sueño

que pueda al cabo dormir.

Hoy copia la realidad
lo que parece ficción.

Delirios de mi invención
principian a ser verdad.

Ya comienzo a entretelar
lo visto con lo pensado,
porque a veces, yo he soñado
con lo que a cabo de ver.

Y al enlazar el recuerdo
con la realidad presente
dudo quién es el demente

de los dos, y quise el cuento.
 ¡Ah, no, no! No es desvarío.
 ¡El vive, en su vida! ¡Fí!
 ¡Pero además, vive en mí
 con algo que solo envío!
 Vanos, pues, vanos los dos,
 cada cual con su locura,
 de aventura en aventura
 por esos mundos de Dios.

(Como diciendo.)

¡Allí van! El fierro fiel
 y el buen caballero andante.

Son diujote en Roemante.
 Yanchos en su rucio tras él.
 (Exaltándose por momentos.)
 ¡Qué extraordinarias visiones
 mi delirio me presenta!
 ¡Finés!; ¡El yelmo!; ¡La venta!
 ¡Los yanguieses!; ¡Los leones!
 ¡Los molinos! A lanzaros
 les entra con su bridón.
 Piensa que sus alas son
 de cien gigantes los brazos

¡Lago en tierra!

(Se apaga la luz de la sala. Dórrase el resplandor de la luna, que seguía brillando. Todo el fondo de la escena se abre, desaparece... Y se ve, de pronto, con luz brillante del día, el campo manchego donde se supone que ocurrió la "Aventura de los Molinos." A los pies de uno de estos, y a corta distancia el resto de la cabalgadura, aparecen, en tierra, don Quijote y Rocinante. Más allá, Sancho, espantado. Las figuras son, ya, las de la propia novela.)

¡Lloro, y río!

(Volviéndose y viendo la aparición)

¡Jesús! ¡Ah! ¡Y su escudero!

¡Ahnd, noble caballero,

don Quijote, ya eres mío!

(Mientras el telón va cayendo, lentamente, oírese dentro, lejana, la voz de mujer que cantó antes.)

Voz: ¡Vivan las seguidillas,

¡Vivan manchegas!

¡Vivan siglos y siglos!

3102

¡Viva mi tierra!
¡Viva su forma!

Y sus molinos lo gritan:
¡Viva la Mancha!"

Felton

Fin de la obra.

—